

# EPÍLOGO

Wilson Ramírez

Este libro es una propuesta guía para monitorear procesos de restauración ecológica de los ecosistemas terrestres de Colombia. Los autores y editores reconocemos las falencias en investigación que aún existen en muchos de los grupos donde cabe la aparición de posibles nuevos indicadores que pueden seguir fortaleciendo ésta publicación a futuro. Sabemos también que la restauración ecológica y el monitoreo tienen aún limitaciones importantes que parten de la comprensión detallada de los ecosistemas, su resiliencia, los efectos de los disturbios y, por supuesto, de la autoecología de muchos de los grupos indicadores que proponemos aquí. Sin embargo, estas limitaciones no deben ser un obstáculo para que se aplique de forma consistente el monitoreo a los proyectos de restauración ecológica que se implementan e implementarán en el país y que, como hemos mencionado a lo largo del libro, es aún escaso, disperso y pobre tanto en su estructura como en el número de indicadores que se consideran. Con esta publicación recomendamos al lector la aplicación de varios de los indicadores, de preferencia aquellos que tengan un mejor balance entre la calidad de la información que arrojan versus los costos de evaluación y la complejidad en la toma de información. Reiteramos que no se puede hablar de un proyecto de restauración ecológica si éste no incluye un programa de monitoreo que lo acompañe desde su inicio.

Tanto la disciplina de la restauración ecológica como su monitoreo han estado recientemente en la agenda de la toma de decisiones políticas tanto a escala internacional como nacional, es el caso de la ratificación de la convención de la cumbre de Hyderabad de las Naciones Unidas en 2012, la ambiciosa meta del 15 % de ecosistemas restaurados al 2020 por parte del CDB, y el objetivo 3(b)(i) de la Plataforma de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES), y a escala nacional tanto el Plan Nacional de Restauración del Ministerio de Ambiente, como el Manual de Asignación de Compensaciones, ponen sobre el papel la restauración como alternativa a la recuperación de los servicios ecosistémicos perdidos y algunos de estos documentos son explícitos en la necesidad del monitoreo a cualquier actividad de restauración. A pesar de lo anterior, aún se ve con preocupación que el programa de monitoreo no se asume en la planificación o en la ejecución de los proyectos (i.e. los tiempos y los recursos para llevarlo a cabo de forma adecuada). Creemos que este es un aspecto a mejorar tanto para quienes redactan los proyectos como a quienes supervisan los mismos. Finalmente, es importante considerar que de la calidad de los datos que arroje el monitoreo de múltiples proyectos en el país se nutrirán los reportes de avance de los diversos compromisos que se han asumido tanto en lo nacional como en lo internacional.

Una reflexión importante, que ha sido considerada por múltiples autores, es la necesidad de la interdisciplinariedad al momento de asumir tanto el proyecto mismo de restauración como su posterior monitoreo. En este documento nos

aproximamos a algunos indicadores en diversos grupos (biológicos, edáficos y sociales). Somos conscientes que se requiere ampliar el espectro de indicadores a considerar proyectándolos a diversas disciplinas donde lo social y lo económico son tan protagonistas como lo biológico, no debemos olvidar que el objetivo final de la restauración es el de mejorar la provisión de servicios ecosistémicos y esta se monitorea no solo desde lo biológico sino desde muchas otras disciplinas. Adicionalmente, consideramos que es de suma importancia avanzar en la elaboración de un manual de monitoreo a la restauración ecológica, específicamente para los ecosistemas acuáticos marinos y continentales.

Queremos hacer énfasis en la importancia de la apropiación de las comunidades locales por los proyectos de restauración y, por supuesto, de su posterior monitoreo. En ocasiones, el fracaso de muy buenos proyectos ha sido que su implementación se ha realizado al margen de las comunidades que están directamente implicadas, por supuesto los costos en tiempo y recursos de mantener un programa de monitoreo, con las medidas de ajuste que lo acompañan, se vuelven insostenibles, sea que se apliquen a corto o mediano plazo. Por eso reiteramos la invitación a que tanto la implementación del proyecto de restauración como las responsabilidades posteriores de monitoreo se hagan de la mano con las comunidades, esto va más allá del pago de un día de jornal o un taller informativo, debería considerar el fortalecimiento de capacidades en restauración y monitoreo, la distribución de actividades y el entrenamiento en la toma de algunos datos sencillos, entre otros.

Esperamos haber logrado el objetivo de ofrecer una guía sencilla pero completa, que permita monitorear procesos de restauración ecológica, deseando que se convierta en una herramienta a quienes están desarrollando proyectos de restauración en campo, creemos que esta publicación aporta no solo a la práctica de la restauración ecológica sino a la construcción de un marco conceptual sólido que llegue a diversas escalas de trabajo, tanto en el campo como en la toma de decisiones tanto regional como nacional.

Área afectada por minería a cielo abierto y por la invasión de *Ulex europaeus* en la Serranía del Zuque, Cerros Orientales de Bogotá.  
Fotografía: Mauricio Aguilar.

